



Un estudio muestra que los alumnos de esta región sufren un retraso de un año escolar respecto a los de Madrid sólo por aprender en la escuela en una lengua distinta a la que hablan en casa / La evidencia científica recomienda la enseñanza en lengua materna en Infantil y Primaria

LA INMERSIÓN EN LAS AULAS DE CATALUÑA EMPEORA LAS NOTAS

El modelo de inmersión lingüística que la Generalitat ha impuesto en Cataluña está dejando atrás a los estudiantes. Una nueva investigación revela que los alumnos de esta región sufren un retraso académico equivalente a un curso escolar respecto de los de la Comunidad de Madrid sólo por aprender en la escuela mayoritariamente en una lengua distinta a la que hablan en casa. Cuando se comparan los resultados de la última edición del informe PISA con el origen lingüístico de los estudiantes y con su extracción socioeconómica y cultural se advierte que «el hecho de hablar en la escuela un idioma diferente al empleado en casa puede tener, en los modelos de inmersión franca, un impacto significativo y negativo en los resultados».



OLGA R. SANMARTÍN
MADRID

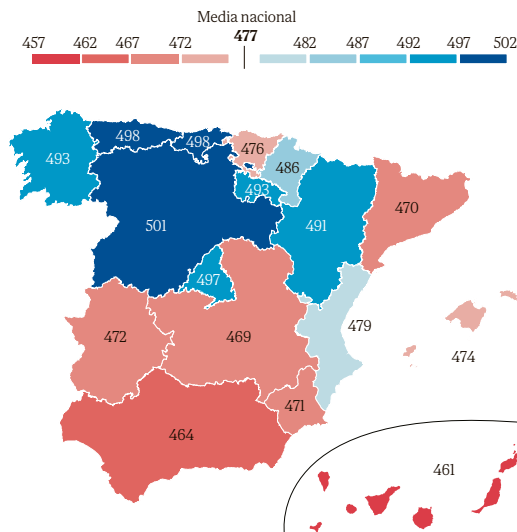
que más empeoró fue Cataluña—, decidieron investigar las posibles razones. Para ello comenzaron midiendo el efecto de la renta y los recursos de las familias. Utilizaron el Índice Socioeconómico y Cultural (ISEC), un indicador que varía entre -1 y +1 establecido sobre el conjunto de países miembros de la OCDE. Confirmaron, como ya han adelantado otras investigaciones, que cuantos más libros tienen los estudiantes en casa, más títulos universitarios poseen sus padres y más dinero ganan, mejores son sus notas. Según el estudio, «un incremento de una unidad en el ISEC se asocia con un aumento estimado de 166,7 unidades PISA de rendimiento académico».

Comparando los datos de PISA 2022 con los de 2015, los autores han observado que «el impacto de las diferencias entre CCAA se ha multiplicado por 3,5», lo que «sugiere una pérdida de equidad interterritorial en nuestro sistema educativo» en estos años que «se puede explicar por el Covid, especialmente en los entornos socialmente desfavorecidos», indica López Rupérez, ex presidente del Consejo Escolar del Estado que también ha sido consejero de España ante la OCDE y ante la Unesco con el Gobierno del PP (2000-2004).

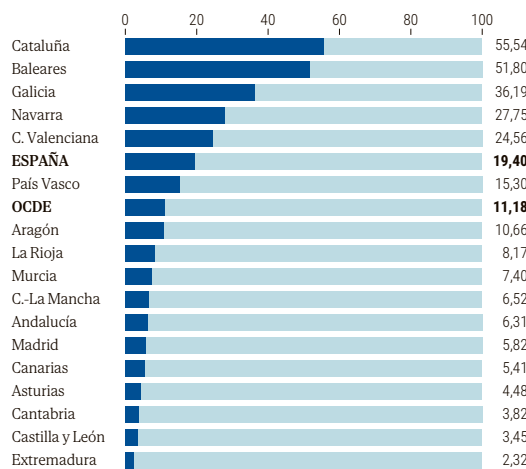
Además, el modelo revela «una relación negativa de intensidad moderada pero significativa» entre las notas y el porcentaje de alumnos que hablan en casa un idioma diferente al de la escuela, que llega al 55% en Cataluña y al 51% en Baleares. «El aumento de una unidad en el porcentaje de alumnos que hablan en casa un idioma diferente al de la escuela se relaciona con una disminución estimada de 0,43 unidades de rendimiento en PISA, cuando se toma en consideración el nivel socioeconómico y cultural». «Ello comporta que el porcentaje de alumnos que hablan en la escuela un idioma distinto del que emplean en casa contribuye a generar brechas de rendimiento entre comunidades autónomas», señala. ¿Qué brechas se

INMERSIÓN LINGÜÍSTICA Y RESULTADOS RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ALUMNOS

Informe Pisa 2022. Para alumnos de 15 años.
 (*) 20 puntos equivale a un curso académico



PORCENTAJE DE ALUMNOS CON UNA LENGUA MATERNA DISTINTA A LA LENGUA DE APRENDIZAJE



FUENTE: PISA y López Rupérez

J. AGUIRRE / EL MUNDO

crean debido a la inmersión? La diferencia entre Cataluña y Madrid se corresponde, de acuerdo con el modelo utilizado, con 21 puntos PISA de rendimiento escolar, el equivalente a una diferencia de un año académico. En otras palabras, de los 27 puntos de distancia entre ambas regiones que existen en las notas de PISA, el 77% es atribuible a la inmersión, que en Cataluña se aplica de forma categórica: todas las asignaturas se imparten en catalán salvo Lengua Castellana, que cuenta con dos o tres horas semanales. El porcentaje varía según las CCAA.

A diferencia de lo que ocurre en otros países, en España hay muy pocos estudios sobre los efectos de la inmersión. ¿Por qué? «A pesar de que los problemas en relación a este asunto se han ido incrementando con el tiempo, no ha aumentado la investigación porque ésta es una cuestión que tiene connotaciones políticas evidentes. Adentrarse en un campo que está a mitad de camino entre lo educativo y lo político resulta arriesgado para la academia», responde López Rupérez.

Su trabajo ha llegado a las mismas conclusiones que los economistas Jorge Calero y Álvaro Choi, que en 2019 alertaron de que la inmersión en Cataluña perjudicaba a los alumnos castellano hablantes, pero ahora se ha analizado el conjunto de España. Los sociólogos Julio Carabaña y Mariano Fernández Enguita también tienen un *paper* que dice que el sentimiento de pertenencia de los alumnos a la escuela es menor en aquellas regiones con lengua cooficial.

Existe otro trabajo de los economistas Irma Clots Figueras y Paolo Masella que muestra, a partir de encuestas realizadas en Cataluña, que los expuestos más tiempo a la enseñanza en catalán tienen sentimientos catalanes más fuertes. El efecto también afecta a las preferencias políticas y a las actitudes hacia la organización del Estado y se extiende igualmente a personas cuyos padres no son de origen catalán.

La Unesco, por su parte, lleva décadas defendiendo que hay que privilegiar el uso de la lengua materna—la primera que el niño aprende— en Infantil y Primaria porque, cuando se habla en la escuela una lengua distinta a la del hogar, hay un efecto «negativo» en el rendimiento de los alum-



EL CONSEJO DE EUROPA DECÍA EN 2016 QUE «LA EDUCACIÓN BILINGÜE ES LA BASE DEL ÉXITO»

EXPERTOS RECLAMAN «SOLUCIONES DE COEXISTENCIA» ENTRE LA LENGUA OFICIAL Y LA COOFICIAL

Madrid, junto a los profesores Álvaro Moraleda e Isabel García.

«Los modelos de una inmersión lingüística severa marcan diferencias significativas entre territorios en materia de rendimiento», concluyen los autores, que, cuando en diciembre del año pasado vieron la caída de la mayoría de las CCAA en PISA 2022 —la



nos. Por el contrario, «los resultados mejoran» cuando a los niños se les enseña en su lengua materna como idioma de instrucción en Primaria.

¿Hasta qué edad se recomienda el aprendizaje en lengua materna? «Las investigaciones recomiendan al me-

Cartel por la «escuela en català» en Calders (Barcelona).

ARABA PRESS

nos seis cursos de Primaria. Si los niños comienzan la escuela a los seis años, entonces por lo menos hasta los 12 años. Es muy importante prestar atención a este objetivo. Si queremos que los estudiantes sean bilingües y competentes en ambas lenguas, lo prudente sería continuar enseñando en ambas lenguas más allá de ese tiempo mínimo», responde Maya Alkateb-Chami, investigadora de la Universidad de Harvard (EEUU) que ha publicado este año un estudio en *International Journal of Educational Development* que, tras

analizar datos de 56 países, concluye que aquellos territorios con mayores porcentajes de niños cuya lengua de aprendizaje difiere de su lengua materna —«discordancia lingüística»— tienen a tener más «pobreza de aprendizaje», entendida como la tasa de niños que a los 10 años no saben leer ni comprender un texto sencillo. En concreto, por cada punto porcentual de incremento en la «discordancia lingüística» se aprecia un aumento de 0,73 puntos porcentuales en la «pobreza de aprendizaje».

Otros estudios previos (C. Reilly, J. Ball, M. Hovens, J. Cummins, W.P. Thomas y V. P. Collier) llegan a conclusiones similares. Incluso el Consejo de Europa, que recientemente ha mostrado «gran preocupación» por las sentencias judiciales del 25% de castellano para las escuelas de Cataluña, ha defendido esta idea. «La escolarización inmediata de los niños en un idioma que no conocen bien o que no conocen en absoluto pone en grave peligro sus posibilidades de éxito académico. Por el contrario, la educación bilingüe basada en la lengua materna es la base del éxito a largo plazo», dijo en 2006.

López Rupérez afirma que, «antes de disponer del amplio margen de

autonomía que tiene ahora, Cataluña apelaba a la doctrina de la Unesco para defender el uso en la escuela de la lengua materna». «¿Esa invocación de la lengua materna como lengua de enseñanza sirve para el catalán pero no para el castellano? Es la gran contradicción de la inmersión», añade, y pide «buscar soluciones de coexistencia amable entre la lengua oficial y la lengua cooficial».

No en vano, su trabajo muestra que, en aquellas regiones como Galicia, donde la inmersión no es tan severa, los resultados no se ven tan perjudicados. Los autores abogan por el bilingüismo y citan estudios que afirman que estudiar en dos lenguas —y no sólo en una distinta a la materna— tiene «efectos positivos» en los niños.

El impacto se reduce a medida que aumenta el nivel socioeconómico de las familias. Y al contrario. «La influencia de esta variable es crucial», dice López Rupérez. La investigación de

Alkateb-Chami señala que los países ricos, como España, tienen medios para mitigar los daños de la «discordancia lingüística». «Mi estudio destaca la importancia de los recursos y la calidad de la educación para atenuar algunos de estos efectos», expresa quien fuera la directora del Human Rights Institute de la Universidad de Columbia (EEUU).

¿Qué recomienda para Cataluña? «No estoy familiarizada con la calidad de la educación que ofrecen las escuelas catalanas, pero, si es alta, eso sin duda ayudará a los niños de habla española», responde, y defiende que «tener el catalán y el castellano como lenguas de instrucción probablemente será más útil para los estudiantes para lograr los objetivos de ser bilingües y estar alfabetizados en ambas lenguas».

Los autores del estudio español recalcan, por su parte, «la convenien-

cia de revisar los modelos de inmersión lingüística en la escuela tomando en consideración su impacto sobre el rendimiento académico» y llaman a «aplicar en la escuela el principio de precaución», insistiendo en la necesidad de «alinear las políticas educativas y sus resultados con las exigencias de la equidad y del interés superior del menor».

DIFERENCIA EN PISA

EL QUE HABLA CATALÁN SACA MEJOR NOTA

El 88,8% de los alumnos de Cataluña ha hecho PISA 2022 en catalán, mientras que el 10,9%, en castellano y el 0,3%, en otra lengua, según datos facilitados a EL MUNDO por la OCDE.

495

CATALÁN. Los que hablan catalán en casa logran 495 puntos en Matemáticas, 489 en Lectura y 503 en Ciencias.

461

CASTELLANO. Los castellano hablantes sacan notas más bajas: 461 en Matemáticas, 456 en Lectura y 471 en Ciencias. Y los que tienen otra lengua, aún peor: 435 en Matemáticas, 419 en Lectura y 436 en Ciencias.

LAS CESIONES DEL PSC. Illa se pliega ante ERC con el catalán: esquivar el 25%, extender la inmersión e invertir más recursos, entre las contrapartidas

DE LAS CRÍTICAS A BLINDAR EL MODELO COMO 'PILAR NACIONAL'

CRISTINA RUBIO BARCELONA
 El PSC ha pasado de señalar la «instrumentalización» de parte del nacionalismo con la lengua —así aparece en una resolución aprobada en 2019, aún bajo la batuta de Miquel Iceta— a asumir la inmersión monolingüe en catalán como un «pilar» del «reconocimiento nacional» de Cataluña, según consta en el acuerdo firmado con ERC para la investidura de Salvador Illa. Es decir, los socialistas han dado un giro en materia lingüística en los últimos años, con Pedro Sánchez en la Moncloa y coincidiendo con el aterrizaje de Salvador Illa en la Generalitat.

Son varias las cesiones en el último lustro, una cadena de pactos entre el PSC y el independentismo —especialmente con Esquerra— que van desde la ley para esquivar la aplicación del 25% de castellano en las escuelas que fijó el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) a la

creación de la consejería de Política Lingüística del Govern de Illa, con un ex alto cargo republicano, Francesc Xavier Vila, al frente. En 2019, fue el propio Iceta quien abrió el debate y se mostró a favor de «flexibilizar» la inmersión en función de las necesidades de cada escuela en el borrador de la ponencia política del PSC. Su posición gene-

ró una intensa disputa en el partido, varias federaciones territoriales se opusieron y la militancia pidió cambios al respecto. Entonces, la dirección reculó y matizó su propuesta, plasmada en una resolución de consenso en la que los socialistas reivindicaban el catalán como «lengua de cohesión» pero afeaban la instrumentalización del modelo en las aulas. «Para cierto nacionalismo, la inmersión en catalán no ha sido entendida como un método para el dominio efectivo de esta lengua por parte de las personas castellanohablantes, sino como la materialización del modelo monolingüe que algunos soñaban, y esto implica la instrumentalización de un método pedagógico hacia finalidades ideológicas que lo degradan».

El PSC optó entonces «por seguir apostando como lo hace la Ley de Educación de Cataluña, por el catalán como lengua vehicular en la escuela, modernizando y flexibilizando el modelo de inmersión lingüística para dar respuesta a todas las realidades sociolingüísticas, y avanzando hacia un modelo plurilingüe», recogía el texto de hace cinco años. Una posición similar a la que aparece en última ponencia política del PSC de marzo de 2024, antes de las elecciones autonómicas y ya con Illa como candidato: «Garantizaremos el aprendizaje y dominio competencial oral y escrito del catalán, el castellano y el inglés al terminar la educación obligatoria, desactivando la lengua como una fuente de conflicto partidista e identitario».

Por tanto, los socialistas han pasado de admitir el «conflicto» a hacer suyas las demandas de ERC y asumir el modelo de inmersión como «uno de los pilares del reconocimiento nacional de Cataluña» que hay que «reforzar», según aparece



Salvador Illa junto al presidente del grupo parlamentario de ERC, Josep Maria Jové. GORKA LOINAZ / ARABA PRESS

INDEPENDENTISMO

JUNTS Y ERC PLANEAN UN ACTO PARA LOS 10 AÑOS DEL 9-N

C. R.

El Parlament conmemorará el décimo aniversario de la *pseudoconsulta* del 9 de noviembre de 2014 e (9-N) en un acto el próximo viernes 8 de noviembre, según informaron ayer fuentes parlamentarias tras la reunión de la Mesa presidida por Josep Rull (Junts). De hecho, como ERC y Junts tienen mayoría en este acto con el beneplácito del presidente del Parlament. Es más, la decisión no se votó ayer en el encuentro ya que ambos partidos ejercieron la mayoría independentista de la que disponen en la Mesa para confirmar el acto sobre la *pseudoconsulta* del 9-N.

en el pacto de investidura. «Con el catalán se defiende columna vertebral nación catalana», avisó Illa en su primer discurso como *president*.

El último episodio se ha podido ver en el debate de política general del Parlament de la pasada semana: las propuestas de resolución a favor de la inmersión y en contra del 25% recibieron el apoyo tanto del PSC como de Esquerra, Junts y los *comunes*.

De hecho, en el acuerdo entre Illa y los republicanos, ambos partidos fijan el catalán como «lengua vehicular y de aprendizaje en el sistema educativo y en la acogida de los alumnos recién llegados», y remarcan que en la actual legislatura los proyectos lingüísticos de cada centro «en ningún caso» pueden basarse en «parámetros impuestos, ajenos a criterios pedagógicos».

Es decir, el PSC se compromete a blindar la inmersión y seguir esquivando la sentencia que ordena un 25% de castellano en todas las escuelas, avalada por el Supremo y pendiente de resolver por parte del Tribunal Constitucional. Un fallo que se conocerá a lo largo de este mandato e impactará de lleno en el Ejecutivo socialista.

Otra de las cesiones que ha asumido el partido de Illa es extender la inmersión monolingüe en catalán «a las actividades extraescolares, de deporte y de ocio» con un

«plan progresivo» ya existente a nivel municipal; y «reforzar la oferta de enseñanza en catalán para adultos» con más recursos. Dos aspectos validados en el Parlament a través de distintas propuestas de resolución con el apoyo de socialistas, y republicanos, además de *comunes* y Junts.

El PSC también se ha comprometido con ERC a resucitar el Pacto Nacional por la Lengua, ideado por Pere Aragonès en la pasada legislatura. Ahora, el Gobierno socialista lo usará para impulsar medidas concretas en distintos ámbitos —la escuela, la cultura, la sanidad, el mundo empresarial, los comercios o la justicia— con el objetivo de convertir el catalán un «instrumento de integración plena en la sociedad catalana», según la nueva hoja de ruta del Ejecutivo.

Así lo sostiene el Departamento de Política Lingüística de la Generalitat en un informe elaborado por el equipo de Francesc Xavier Vila, que en la pasada legislatura ejerció como secretario de Política Lingüística del Govern de ERC y que el *president* socialista ha elevado al rango de consejero, para dar cumplimiento a una de las exigencias fijadas por la formación independentista: potenciar el catalán y blindarlo como lengua preponderante en todos los ámbitos de la esfera pública, con la escuela en el centro.

LA MIRADA



EUROPA PRESS

La evidencia científica desacredita el modelo de inmersión de Cataluña

LA INMERSIÓN lingüística empeora las notas y supone un grave lastre para los alumnos de Cataluña. Esta certeza, que ha permitido abanderar el bilingüismo, es también una evidencia científica gracias a una investigación que rompe el tabú que planea sobre la inmersión en el ámbito académico en España. Tal como informamos en *Primer plano*, un

estudio de la Universidad Camilo José Cela –en la misma línea que otro reciente de Harvard– concluye que los alumnos catalanes sufren un retraso académico en PISA de un año escolar respecto a los de la Comunidad de Madrid por aprender en una lengua distinta a la que hablan en casa. La aplicación severa de la inmersión, tal como ocurre en Cataluña, penaliza sobre todo a los estudiantes de Infantil y Primaria, y a los que arrastran peores condiciones económicas.

Este riguroso reproche académico avala a quienes denuncian que la inmersión constituye un modelo regresivo y segregador que vulnera los derechos constitucionales de los castellanohablantes y cuyo progresivo endurecimiento obedece tanto al empeño del independentismo en instrumentalizar la escuela como a la complicidad del PSC. El Gobierno que preside Salvador Illa, cuyo consejero de Política Lingüística –Francesc Xavier Vila– fue miembro del Ejecutivo de ERC, ha tachado de «mala idea» las sentencias judiciales que obligan al 25% de castellano en las aulas.

La inmersión supone un atropello con fines excluyentes que pone en peligro el rendimiento y las posibilidades de éxito de los alumnos.